

Volviendo a empezar

Después de haberlo intentado todo,
no sé porqué cada instante sin ti,
es un rumbo abierto del camino,
un aliento sentido en el silencio,
cólera que deja algún descuido.

Cuando mi música llegue a tus oídos,
no pienses, ni creas en olvidos,
yo amándote eternamente soy feliz,
porque contigo yo aprendí,
que no hay amores prohibidos.

Sé que quizás, yo quedé sin sentidos,
el día en que te conocí y sé que no gané,
pero también sé que tampoco yo perdí.
Tal vez el tiempo te hará comprender,
y tal vez mujer, ya yo me haya ido,
después de intentarlo una y otra vez.

Tú me hiciste comprender y acertar,
que no hay ningún límite para amar,
ahora recordaras cuanto te amé,
yo también te recordaré,
porque contigo yo encontré,
lo mejor que hay en mí.

14. I. 2012

Azul

Seré la huella de una gaviota,
sobre la arena de tus costas,
me quedaré entre el azul del silencio,
cuando al oscurecer la noche, cierre los ojos.

Seré, el centinela que cuidará de tus sueños,
y al amanecer,
cuando percibas la luz de mis mañanas,
regálame en una mirada, tus secretos.

Ya no me harán falta las palabras,
que salen de las manos,
ni la voz, para decir tu nombre,
en el azar del viento.

Me bastará, con el cielo azul,
en el infinito horizonte,
donde se calman y callan los mares,
para escuchar la música que regala el silencio.

Para sentir el aroma de tus besos,
para amarte como amo los secretos,
me bastará sólo con el azul del universo,
para por siempre recordarte,
como lo más que quiero.

23. IX.2011

Cuando Todo Queda en Silencio

Un antiguo sueño revoloteando,
una luna se pasea como centinela,
un silencio envuelve el horizonte,
debajo de las brillantes estrellas.

Silenciaron ruidos los autobuses,
no suenan timbres en las puertas,
una brisa corretea aún despierta,
jugando a zarandear hojas secas.

¿Por qué le cuesta poco a la noche,
ser la amiga de todos mis versos?
Son mieles y musas entrelazadas,
aroma de flores para mis poemas.

Y reina conmigo en este silencio,
una curiosa hermosura de silueta,
me visita a estas horas tranquilas,
el bálsamo gozoso de la armonía.

Ya mi lira suspira en su desvelo,
deslumbrante me excita el deseo,
mi pecho como un mar en calma,
esconde la perla tersa de mi alma.

Se me hace la penumbra sagrada,
cuando suspiro, olores del campo,

me llegan los trinos de los pájaros,
y un arroyo fresco baña mis penas.

Es oro la placidez de mi esperanza,
que mecen en un vaivén los reflejos,
mas la desnudez salvaje de lo viejo,
me llena la memoria de confianzas.

La cortesía, latitud que me alcanza,
escucho los chapaletes de las olas,
en el eternal de los cielos florecidos,
mis manos son luces de las auroras.

Me encuentro entre silvestres galas,
unos ojos refulgentes que me guían,
y los labios de la aurora me llaman,
para que escriba eternamente poesías.

Vencido por el ímpetu que me incita,
paso las noches galanteando varonil,
y el tiempo voraz, súbito se me agita,
fantástico deleite que deseo compartir.

06. X.2011

Dos corazones

Hay dos corazones,
uno que late en su vientre,
y glorifica su honra,
corazón, palpitante,
mujer es virtud creciente,
transformando su silueta,
madre de la hermosura.

Bendición que germina,
es un anhelo de la savia,
que llegará a sus brazos,
y será su existencia,
una belleza para amarle,
y acariciarle las manos.

En los espejos de sus ojos,
su gesta, es retoño,
madre aguardas y amparas,
la naturaleza del creador,
lánguidamente en el tiempo,
su corazón es esperanza,
es un sueño del destino,
madre, tú amor es la vida,
convertida en un niño.

28. V.2012

Mariposa

Reposo en la penumbra
de un verso dormido,
y tú, mariposa impaciente,
me despiertas.

Mariposa de mis sueños,
¿cómo hago para olvidarte?
Si tus alas, mariposa de colores,
revolotean mis fantasías.

¿Quién esparció en la noche,
tu perfume, mariposa de flores,
tu mirada, intranquila de alas,
tu caricia, invisible de la brisa?

¿Quién roba sorbo a sorbo,
apacible mi madrugada?
Si no tú, delicada de alientos.
mariposa de ensueños y sonrisas.

17. IX.2012

Hoy quiero escribir

Hoy quiero escribir,
palabras que brotan
con ternura del alma,
yo cierro los ojos
y veo su cara seduciéndome.

Con una mirada
que aquieta mi sonrisa.

Mujer, déjeme elogiarla,
aunque sea sólo una vez más,
sin embargo,
ante la inmensidad
de lo que siento,
parecerán vacías mis palabras.

Yo escribo adorándola,
sintiendo su fina piel de terciopelo,
acariciando mi alma,
no escribiré promesas,
de esas que se quedan sueltas,
en las distancias.

Escribiré en esta noche,
sobria que me acompaña,
embriagado de su amor,
van los sueños de mis deseos,

en los besos de sus labios,
labios de fuego,
que me excitan al besarlos.

Siento su reflejo en los espejos
de todas las miradas,
esa tibia sensación me devora,
en un noctámbulo sosiego,
donde vive ansioso mi deseo.

Me levanto detrás de esa mujer,
cada día de mi existencia,
ella me seduce,
tan sólo de imaginarla.

Su belleza tierna hace,
mi única voluntad, su honor.
A ella es imposible
compararla con las rosas,
aunque sean hermosas,
no llegan alcanzarla.

En su andar divino,
desprende perfume y encanto,
por quererla tanto,
han quedado guardadas,
mis mejores caricias,
para cuando brote su sonrisa,
como las flores del campo,
en su hechizo divino,

borren de mis ojos el llanto,
y me quede yo por siempre
en su camino.

27. IX.2011



Gustavo Lazo Oval

www.facebook.com/fachadasgustavo

fachadasgustavo@hotmail.com

gustavolazooval.com